

# LOS ESPEJOS DE VIDRIO CON MARCO EN PLOMO DE ÉPOCA ROMANA. A PROPÓSITO DE UN EJEMPLAR PROCEDENTE DE SAGUNTO

## GLASS MIRRORS ON LEAD FRAMES IN ROMAN TIMES. REGARDING SAMPLE ORIGINATING FROM SAGUNTO

FERNANDO LÓPEZ BRAVO Y SANDRINE DELAPORTE

### RESUMEN

Síntesis de los espejos de vidrio con marco de plomo de época romana, donde se analiza de forma concisa sus características técnicas y decorativas, talleres, así como sus posibles usos y funcionalidades. Se trata de un tipo de objeto muy extendido por casi todo el territorio romano, pero prácticamente desconocido en Hispania. Seguidamente se acomete el estudio de un marco en plomo hallado en los niveles romanos durante las excavaciones efectuadas en las proximidades de la plaza de la Morería en Sagunto, incluyendo, además, otras piezas similares hispanas procedentes de excavaciones antiguas.

**Palabras clave:** Espejo. Plomo. Sagunto. Hispania. Época romana

### ABSTRACT

A synthesis of lead-framed glass mirrors from Roman times, in which the technical and decorative characteristics, as well as their uses and functions, are concisely analysed. It is a type of object which was widely used throughout almost all Roman territories, but which was virtually unknown in Hispania. Then follows the study of a lead frame discovered at Roman levels during excavations carried out near the Plaza de la Morería in Sagunto, including other similar Hispanic pieces from previous excavations.

**Keywords:** Mirror. Lead. Sagunto. Hispania. Roman period

## 1. INTRODUCCIÓN

Los materiales plúmbeos han ocupado un lugar secundario en los estudios sobre metalistería romana en nuestras tierras, pese a que los objetos elaborados con este metal son hallazgos frecuentes en el transcurso de las excavaciones arqueológicas. Sus particularidades han favorecido que los materiales fabricados en plomo que proceden del registro arqueológico presenten, habitualmente, un mejor estado de conservación que piezas realizadas en otro metal. Pero, por el contrario, y debido a sus propiedades intrínsecas, muchas de estas piezas han llegado hasta nosotros en un estado muy fragmentario y/o deteriorado, hecho que dificulta notablemente su correcta identificación y estudio, pese a que debieron corresponder a un uso concreto dentro de la vida cotidiana de la sociedad romana.

El repertorio de materiales metálicos de época romana procedentes de la excavación del solar ubicado en las cercanías de la plaza de la Morería en Sagunto, está aún pendiente de una publicación íntegra, si bien es cierto que, a día de hoy,

una parte de los metales recuperados, tanto de época romana como medieval, ha visto la luz en diversos artículos (López, Delaporte, 2005; Benedito et al., 2012; López Bravo et al. 2014). En el segundo de estos trabajos, se incluyó un tipo de objeto cuyo hallazgo es muy poco habitual en territorio hispano, al menos que sepamos hasta la fecha, pero frecuente por casi todo el Imperio. Se trata de un sencillo marco circular en plomo de un espejo de vidrio, un tipo de objeto que tuvo una amplia difusión por todas las provincias del Imperio romano a partir de la segunda mitad del siglo I d. C.

Aunque el asunto principal del presente trabajo no reside en la realización de un estudio en conjunto y en profundidad sobre los espejos de vidrio romanos, creemos que sí es necesario e imprescindible dedicarles una introducción con el objetivo de ofrecer una visión general sobre sus características morfológicas y decorativas, talleres de fabricación y ciertas observaciones y reflexiones en torno a sus posibles usos y funcionalidades.

## 2. LOS ESPEJOS DE VIDRIO CON MARCOS DE PLOMO<sup>1</sup>

De reducidas dimensiones, estos espejitos<sup>2</sup> se caracterizan, por un lado, por un marco de plomo ela-

1 A inicios del siglo XX Michon (1909 y 1911) y Nowotny (1910) realizaron los primeros estudios de carácter monográfico sobre estas piezas, recopilando el mayor número de especímenes descubiertos. Desde entonces, estas piezas no han vuelto a ser objeto de un estudio global y

borado a molde mediante fusión de dicho metal y una superficie reflejante constituida por un vidrio convexo, generalmente cortado de forma poligonal; y, por otro, por una fuerza simbólica que los imbuye. La mayoría de los marcos presenta una morfología circular, aunque también existen monturas ovales, que son menos numerosas. Pueden ir provistos o no de un mango de sección cilíndrica, aplanada, romboidal, etc., y su reverso está compuesto, habitualmente, por un elemento de cierre y sustentación del vidrio, que suele consistir en un disco o una lámina también en plomo. Los marcos de forma cuadrada no son tan numerosos, aunque también son corrientes por todo el Imperio.

En líneas generales, se caracterizan por su sencillez ornamental,

aunque no faltan ejemplares cuyos motivos decorativos destacan sobre el resto por su laboriosidad. Presentan en su mayoría una temática ornamentística de tipo geométrico (círculos concéntricos, espirales, líneas transversales, en aspa, zigzag, etc.), vegetal (guirnaldas, hojas cordiformes, hojas de hiedra, pámpanos, sarmientos de vid, racimos de uvas, etc.), zoomorfo (pájaros, toros, cigüeñas, etc.), de objetos (cráteras, copas, campanas, etc.) y también antropomorfo, con representaciones de personajes de carácter mitológico como Ninfas o las tres Gracias, entre otros. La elección de muchos de estos motivos iconográficos no debió de realizarse de manera aleatoria ni arbitraria, ya que poseen un marcado carácter espiritual y/o supersticioso. Numero-

---

exhaustivo, sin embargo, hay que destacar los numerosos trabajos que la profesora Baratta les ha dedicado últimamente. No obstante, sí que se han analizado y estudiado ejemplares procedentes de un mismo municipio o provincia (Fitz, 1957; Tudor, 1959; Barruol, 1985; Belli, Messineo, 1989; Aurrecochea, 1990; Spasic, 1995-1996, entre otros) o de una misma colección museística, (Kouzov, 2002; Baratta, 2010a, Németh, Szabó, 2010, entre otros).

- 2 Los espejos de vidrio se encuentran asociados generalmente a marcos fabricados en plomo, ya que son los tipos más corrientes, aunque también fueron realizados con otros materiales, como así lo demuestran los distintos hallazgos producidos en las provincias más orientales del Imperio. Las excavaciones realizadas por Gayet en la antigua Antinoópolis, Egipto, sacaron a la luz pequeños espejos de vidrios con marcos de madera, estuco, alabastro, etc, (Berthelot, 1906; Sennequier, 2000). Moulton publicó varios ejemplares circulares realizados en cerámica y escayola procedentes del Próximo Oriente, que interpretó como píxides o custodias eucarísticas (Moulton, 1919-1920). Zouhdi (1972) estudió 36 espejos de diversas formas conservados en el Museo Nacional de Damasco procedentes en su mayoría de sepulturas. La totalidad de las piezas aún conservaba el vidrio, completo o parte de él, y los marcos estaban realizados tanto en metal (plomo y bronce), como en alabastro, piedra calcárea, marfil o en escayola.

Los marcos presentan como motivos decorativos hojas de parra, pámpanos, racimos de uvas, etc. vinculados a la viticultura pero también a la fertilidad. Otros pocos marcos fueron utilizados como soporte epigráfico, ya que llevan inscripciones en griego y/o en latín con deseos, máximas, textos votivos, etc., incluyendo a menudo el nombre del taller y, de manera muy esporádica, su ubicación.

La superficie reflectante está compuesta por un vidrio convexo cortado generalmente de forma poligonal, que, debido a su fragilidad por su espesor, no suele conservarse de una pieza. Si bien desde que Berthelot (1897; 1906), al examinar algunos ejemplares a finales del siglo XIX, constató que el vidrio procedía de formas globulares bañadas en plomo en su interior, no fue hasta el descubrimiento de un importante taller de vidrio ubicado en el yacimiento denominado Derrière la Tour en *Aventicum* (Avenches, Suiza), cuando se identificó por primera vez un centro de producción de vidrio soplado y decorado por una capa de plomo en su interior. Este taller inició su actividad en época de Tiberio a partir del año 40, y finalizó durante los Flavios, entre el 70 y el 80 d.C. Casi todos los fragmentos de este tipo presentaban una forma convexa que correspondía a la forma Isings 10/AR 124, botella de forma cilíndrica con cuello que posee un vidrio con un espesor que oscila entre 0,3 y 0,8 mm. Anreim

(2001) observó en estos fragmentos que una fina capa de plomo aplicada sobre el vidrio producía un reflejo que solamente se conservaba en los lugares donde el plomo se había adherido perfectamente y que parte de la producción de estas botellas estaría destinada a la fabricación de espejos. La aplicación de la capa de plomo se realizaba cuando el vidrio estaba duro pero no completamente frío, de lo contrario se habría producido un choque térmico que lo habría hecho estallar. El metal líquido se introducía dentro del recipiente y se removía con la finalidad de cubrir todo su interior, fijándose de esta manera sobre el vidrio.

Desconocemos dónde y cuando se realizaron por primera vez los espejos de vidrio, pero, según Plinio el Viejo en su obra *Historia Natural* (libro XXXVI, 193), la ciudad de Sidón era famosa en la antigüedad por su cristal y, según parece, fueron sus habitantes, los sidonios, los creadores de este tipo de espejo. Ciertamente o no, los artesanos vidrieros, tanto de Sidón como de Alejandría fueron muy reputados en la antigüedad clásica. Tras la dominación romana de Siria y Egipto a partir de la segunda mitad del siglo I a.C., artesanos vidrieros procedentes de estas dos provincias fueron enviados a Roma con el propósito de aportar nuevos procedimientos como la técnica del vidrio soplado, que contribuyeron considerablemente al desarrollo y expansión de la elaboración de objetos en vidrio.

Coetáneo suyo fue Séneca el Joven, quien en el libro primero de su obra *Naturales Quaestiones*, utiliza el espejo como recurso literario o metáfora que contiene de forma refleja una parte o imagen de la realidad. La teoría especular o conocimiento por medio de la refracción indirecta fue esgrimida por filósofos de la antigüedad clásica como Séneca, que consideraba la naturaleza como un gran espejo cuyo reflejo contenía las respuestas a las grandes preguntas sobre Dios, el mundo y el hombre (Vergara, 2009). De este modo, Séneca plasma en su libro primero una reflexión sobre el espejo para realizar una exposición en torno a la

depravación en la que se encuentra una parte de la sociedad romana, donde imperan deseos como el lujo y la vanidad, pasajes que contienen ciertas particularidades y peculiaridades de la imagen reflejada en los espejos, que nos induce a pensar que se podría referir en numerosos casos a los espejos de vidrio con montura en plomo u otro material<sup>3</sup>.

Berthelot escribió que muchas de las técnicas empleadas en época clásica relacionadas con las artes industriales llegaron a la Edad Media sin modificación alguna, tal y como recogió en el siglo XIII el dominico Vicent de Beauvais en su obra *Spe-*

3 <http://naturalesquaestiones.blogspot.com.es/2009/08/seneca-naturales-quaestiones-liber-i.html> (consultada el 10/05/2013).

[4,3] *Parianus Artemidorus adicit etiam, quale genus nubis esse debeat, quod talem solis imaginem reddit: Si speculum, inquit, concauum feceris, quod sit sectae pilae pars, si extra medium constiteris, quicumque iuxta te steterint, inuersi tibi uidebuntur et propiores a te quam a speculo*

Artemidoro Pariano determina cómo debe ser la nube para reproducir de esta manera la imagen del sol. «Si hacéis, dice, un espejo cóncavo de una esfera partida por la mitad, colocándolo fuera del foco veréis en él a todos los que estén a vuestro lado más cerca de vosotros que del espejo.

[17,6] (...) *tunc deinde alia terre mala, quorum leuitas aliud agentibus speciem suam obtulit, quam hic in poculo ille in aere ad alios usus comparato uidit; et mox huic proprie ministerio praeparatus est orbis nondum argenti nitor sed fragilis uilisque materia.*

(...) el pulimento de los metales ofreció al hombre su imagen, encontrándola éste en un vaso y aquél en el bronce preparado para otro uso; y poco después se construyeron espejos redondos, no de bruñida plata, sino de frágil y despreciable materia.

[17,10] *Processit enim paulatim in deterius opibus ipsis inritata luxuria, et incrementum ingens uitia ceperunt, adeoque omnia indiscreta sunt diversissimis artibus, ut quicquid mundus mulieris uocabatur, sarcinae uiriles sint: omnes dico, etiam militares.*

El lujo ha llevado más lejos sus exigencias, excitado por el aumento de las riquezas; todos los vicios han tenido inmenso desarrollo, y de tal manera se han confundido todas las cosas por criminal refinamiento, que lo que se llamaba el mundo de la mujer, ha pasado al equipo del hombre; y digo muy poco, porque ha pasado también al del soldado.

*culum Naturale*, donde compiló los conocimientos de historia natural de su época y en la que describió la utilización del plomo fundido sobre el vidrio para la realización de espejos (Berthelot, 1897).

## 2.1. Los talleres

Los espejos se realizaron en talleres (*officinae plumbariae*), de los que en la actualidad sólo conocemos con certeza unos pocos gracias a los hallazgos de matrices y a las marcas epigráficas que aparecen en algunos ejemplares con indicación del *plumbarius*. Estos talleres no estarían únicamente dedicados a la realización de espejos, ya que éstos serían un artículo más de su repertorio, tal y como se desprende del taller localizado en Drobeta<sup>4</sup>. La gran cantidad de espejos descubiertos por todo el Imperio, caracterizados por una gran variabilidad formal y decorativa, nos incita a sugerir la más que probable existencia de un elevado número de talleres de ámbito local que producían en serie este tipo de piezas, diseminados por todo o parte del territorio romano y que aún no han sido identificados. Tampoco tenemos la certeza de si los talleres que realizaban espejos disponían de un repertorio formal variado, acorde con el des-

tino del objeto y/o con los gustos estéticos del consumidor; o si, por el contrario, estaban únicamente especializado en unas formas y tipos decorativos concretos. Así parece desprenderse, al menos, en las piezas del taller arlesiano de Q. *Licinius Tutinus*, aunque ignoramos si fueron los únicos tipos salientes del mismo. A partir de un minucioso examen de las monturas cuadradas de este taller, Barruol (1985) identificó hasta seis moldes distintos pese a tratarse de un grupo homogéneo, tanto en la decoración ornamental como en el estilo uniforme de la inscripción.

Los descubrimientos de matrices, fabricadas sobre piedra o cerámica, se han producido en Urbs Salvia (Baratta, 2010), en Apulum, con dos ejemplares: uno procedente de Partos, de la *canabae legionis* (Baluta, 1997); y el otro del *municipium Septimium Apulense*, (Ciugudeanu, 1994). Otro molde se conserva en el museo de Sebes, y su lugar de origen podría estar relacionado con el área de producción de Apulum (Benga, 1998). En Próximo Oriente también se han descubierto matrices procedentes de Apollonia-Arsuf y Jerusalen, en Israel (Tal, 2012). La inscripción que aparece en algunas monturas nos revela la existencia de otros talleres o tiendas, y en al-

4 En Drobeta se identificó un taller ubicado al noroeste del campamento romano en el que se encontraron varias piezas de plomo fundido en su fase de finalización, y entre ellas, cuatro espejos que aún conservaban las rebabas de la fundición (Benea, 2007).

gunos casos incluso su ubicación, como la de los ejemplares firmados por *Quintus Licinius Tutinus* o *Κυίντος Λικίνιος Τουτεινος*, artesano o propietario de una tienda o taller situada en Arles y que realizó o vendió espejos con el marco cuadrado con dedicatorias a las diosas Selene y/o Afrodita escritas en latín y/o en griego (Barruol, 1985; 1987; Liou, Sciallano, 2003). Recientemente, Baratta identificó otro *plumbarius* denominado *lulius* que disponía de un taller en Crumeris (Baratta, 2011). Conocemos el nombre de otros artesanos de cuyos talleres o tiendas ignoramos su ubicación como *Albanus*, *P. Staenius*, *Venator*, *Διογένης*, y *Felicissimus*<sup>5</sup> probablemente. Asimismo, la concentración de espejos en lugares como Sucidava, con más de 250 ejemplares, o Viminacium, por ejemplo, induce a pensar en la más que probable existencia de uno o varios talleres, a pesar de carecer de cualquier constatación arqueológica.

Para la elaboración del marco de plomo era imprescindible la realización en primer lugar de la matriz, el

molde. La realización de la *forma*, del molde, sería una fase importante en la fabricación de los espejos, ya que se han descubierto varios ejemplares con una inscripción en la parte posterior del marco que contiene el nombre de su probable autor. Baratta (2010b; 2011) ha diferenciado entre fabricante de espejos, el taller, y creador del molde, el artesano, de los que conocemos el nombre de dos de ellos, *Lollianus* y *Brutus*. Un dato que desconocemos es si la realización del molde se efectuó en el mismo taller a cargo de un personal especializado o se ejecutó en un taller especializado en la creación de moldes. Una vez conseguido el molde, se vertería el plomo líquido sobre él para realizar el marco, y se acabaría en frío retirándole las rebabas. El trabajo finalizaría fijando o adhiriendo al marco la superficie reflectante, el disco de cierre o el armazón de madera, yeso, etc., listo para su comercialización.

Ignoramos cuáles fueron sus canales de distribución, pero creemos que serían los habituales que cualquier otro artículo menor. La adqui-

5 Para profundizar más sobre los *plumbarii* y las *officinae plumbariae* identificadas a día de hoy, véase los trabajos de Barruol (1985), Bellelli, Messineo (1989), Benea (2007, 2008) y Baratta (2010b; 2011), principalmente.

sición de espejos pudo realizarse en establecimientos comerciales permanentes como son las *tabernae*<sup>6</sup> y también en las ferias y mercados o *nundinae*, que se celebraban de forma periódica en muchos enclaves. Tampoco debemos olvidar la venta ambulante por medio de la figura del buhonero, que tuvo una labor fundamental en la distribución de estos productos menores. Una mayor y mejor distribución de este artículo se obtendría en los lugares de mayor consumo y comercio y con una más fuerte demanda como eran los municipios y los campamentos militares.

## **2.2. Interpretación y significado**

Dentro del terreno íntimo y personal, los espejos han gozado de un papel primordial desde su creación hasta nuestros días. A nivel general, el espejo se relaciona con el aseo personal, fundamentalmente con el sexo femenino, y su presencia en un enterramiento como parte del ajuar del finado se ha interpretado como evidencia para establecer el sexo del ocupante, aunque no siempre es determinante.

El plomo no es un material apropiado para la realización de un objeto que pueda ser manipulado diariamente. Debido a su fragilidad intrínseca, una utilización frecuente conllevaría su deformación o rotura. Los espejos de plomo disponen de una superficie reflectante de reducido tamaño que dificulta asociarla a un uso práctico y cotidiano, ejerciendo verdaderamente la función de espejo los ejemplares de un mayor tamaño realizados en bronce, plata u otro material.

Desde la publicación de los primeros trabajos monográficos, las hipótesis que se han ido emitiendo sobre sus probables usos y/o funcionalidades son diversas y variadas, aunque para la mayor parte de investigadores poseyeron un uso apotropaico y votivo o cultural. Nowotny (1910), al igual que Fitz (1957) y Tudor (1959), pensaron que estos espejos podrían haber ostentado, además, un significado mágico, relacionados con las prácticas ocultas, en los que el plomo y el cristal tuvieron un papel importante. La realidad es que, como ha indicado Baratta (2012a), el uso del plomo como material de fabricación pudo

6 En la denominada *taberna* 1 del centro monumental de Alba-la-Romaine, destinada posiblemente, junto a otras cinco, a la venta de productos destinados a fines culturales, se descubrió un marco en plomo de un espejo de tipo cuadrado (Barruol, 1985; Roussel-Ode, 2008). Aunque su descubrimiento en esta estancia no confirma que fuera un objeto destinado a la venta, ya que podría formar parte del mobiliario de dicho establecimiento, su presencia así lo puede sugerir.



responder al bajo coste, la facilidad de elaboración, y no a su naturaleza mágica y sus connotaciones negativas que sí guardan otros objetos plúmbeos. Según esta investigadora, los espejitos hallados en el interior de las sepulturas podrían considerarse obsequios ofrecidos en vida y colocados en el sepulcro como elementos del ajuar funerario; los procedentes de santuarios con inscripciones de tipo amoroso o galante, con alusiones a la buena suerte y a la felicidad, podrían haber sido ofrecidos a las mujeres como señal de afecto o prenda de amor, tratándose de objetos votivos o rituales ofrecidos a divinidades femeninas como Venus, Selene, Juno, Artemisa o Isis, diosas ligadas al mundo femenino y en particular a la juventud y a la belleza de la mujer, para su salud, al paso de la edad infantil a la adulta, al parto, a la muerte prematura; y por último, los hallados en contextos civiles pertenecerían a lararios de uso doméstico y privado (Baratta, 2009a; 2010a; 2012a).

La revisión de antiguas piezas así como las procedentes de recientes excavaciones arqueológicas, ha aportado nuevos datos que ha permitido tener una perspectiva más amplia sobre sus probables usos en la antigüedad. Analizar el lugar del hallazgo nos ha proporcionado una valiosa información destinada a comprender estas posibles funciones, aunque no podemos confirmar si el contexto en el que fueron registrados se corresponde con el uso

por el que fueron adquiridos u ofrecidos, o bien responde a una alteración o reutilización de su finalidad primera. Muchos de los espejitos estudiados y publicados proceden de depósitos museísticos que albergan materiales de excavaciones antiguas carentes de registro arqueológico alguno; también provienen de colecciones privadas e incluso de anticuarios, por lo que desconocemos su contexto. No obstante, los espejos contextualizados también son muy numerosos y proceden básicamente de cuatro ambientes distintos. En primer lugar, el funerario. Efectivamente, numerosos espejitos se han hallado en el interior de las sepulturas formando parte del ajuar de la persona difunta. Los muy escasos análisis osteológicos realizados han revelado su pertenencia a individuos del sexo femenino e infantil (Baratta, 2012b). Algunos de estos ajuares están compuestos por objetos que se pueden relacionar con personas del sexo femenino como anillos, pendientes, brazaletes y agujas de cabello, entre otros objetos, aunque no siempre es concluyente. Estos espejos pudieron ser adquiridos u obsequiados en vida al difunto para un determinado fin y luego depuestos en la sepultura para acompañarle y servirle o protegerle en este nuevo viaje; también pudieron ser ofrendados al difunto por un familiar u otra persona allegada por el mismo motivo.

Un segundo ambiente es el religioso. Los espejos no son genuina-

mente votivos, únicamente lo son aquellos que se han encontrado en santuarios ofrecidos a una divinidad concreta. Si su presencia en el interior de las sepulturas como ajuar funerario es generalizada por todo el territorio, su descubrimiento en santuarios como objetos votivos es mucho más evidente en las provincias orientales, área donde se ha producido la mayor concentración de ejemplares, sobresaliendo entre éstos el de Sucidava (Tudor, 1959). Otros santuarios orientales con un importante número de ejemplares depositados son los de Orochak, Copilovtsi, Dulévo (Tudor, 1959), y Cuccureddus en Cerdeña (Baratta, 2010a). Un caso curioso acontece con los trece espejos procedentes del santuario tracio de Orochak, que presentan formas y decoraciones distintas, aunque guardan en común la misma inscripción que aparece en su disco de cierre. En los probables santuarios galos de Lardiers, Le Luminaire y Chantellar, el número de piezas es poco significativo (Barruol, 1985), como también sucede con los de Terracina, donde únicamente fueron descubiertos dos monturas (Borsari, 1894; Bellelli, Messineo, 1989) o en el depósito votivo en Histria (Suceveanu, 1967). Dentro de este mismo ambiente incluimos aquellos hallados en el interior de edificios sacros o religiosos, como en el denominado templo cuadrado de Thamusia (Rebuffat, Marion, 1977) y en el número 41 de Altbachtal, dedicado a Mercurio

(Goethert-Polaschek, 1983). Todos estos espejos fueron ofrecidos como exvotos por los fieles a las diferentes divinidades a las que estaba dedicado el santuario en cuestión para invocar un deseo o favor, pero también como muestra de agradecimiento por una gracia recibida.

Un tercer ambiente es el civil, con hallazgos de monturas en las villas de Prés-Bas en Loupian (Barruol, 1985), en la de Livia en Prima Porto (Messineo, 1997), en el establecimiento agrícola de Costebelle en Hyères (Borréani, Brun, 1990) o en el *opp.idum* de Mauressip en Saint-Côme (Barruol, 1985). También se han constatado en recintos termales, como en Intercissa (Fitz, 1957), Tánger (Ponsich, 1970), en Slaveni, situadas a 95 m del campamento militar (Popilian, 1971) o en las de una villa en Hyères (Barruol, 1985); en la *taberna* 1 del centro monumental del Alba-la-Romaine, (Roussel-Ode, 2008); en la denominada Casa de Diana en Ostia (Galza, 1914), edificio considerado como una hospedería con tiendas en la planta baja y un mitreo, etc. Otros ejemplares provenientes de contextos civiles los poseemos en Aquilea (Nowotny, 1911), Calvatone (Slavazzi, 1995) o en el mismo Sagunto, entre otros.

Por último, el ámbito militar. A finales de los noventa, Messineo expuso la posible asociación entre estos objetos y los establecimientos militares legionarios, pues observó que su distribución se concentraba

en las regiones próximas al *limes*, con presencia de guarniciones militares. La pertenencia de estos espejos la atribuyó a las mujeres y familias de los soldados que habitaban en las *canabae* próximas a los *castra* (Messineo, 1997). Las excavaciones realizadas hasta la actualidad, junto con las revisiones de materiales antiguos, han evidenciado que numerosos especímenes proceden de enclaves con unidades militares situados a lo largo de las fronteras imperiales. La distribución geográfica de estos objetos revela una masificación de hallazgos en la zona que comprendían la provincias de Panonia, Mesia, y Dacia, en localidades con presencia de guarniciones militares como Viminacium, Lauricum, Crumerum, Carnuntum, Intercissa, Novae, Gerulata, Durostorum, Apulum, Vindobona, Brigetio, Aquincum, Singidinum, Noviodunum, Ratiaria o Sucidava entre otras. En Apulum se localizó un molde en una zona próxima al campamento de la XIII legión Gemina (Ciugudeanu, 1994), así como varios espejos en el área del *praetorium consularis* (Baluta, 1997). Su presencia también se constata en diversas localidades de otras provincias con guarniciones militares, como en Bretaña (Deva, Eboracum, Vindolanda), Germania (Noviomagus, Castra Vetera, Saalburg), Italia

(Aquilea), Gallia (Olbia), o en la Mauritania Tingitana (Thamusida), entre otras. Todos estos hallazgos no se pueden asociar a un ambiente estrictamente militar, ya que de muchos de ellos desconocemos su contexto preciso. Investigadores como Reclaw (2002) han sugerido que estas piezas formarían parte del equipamiento militar, si bien muchas de éstas se descubrieron en el interior de sepulturas, santuarios o fuera de contexto. Aunque Baratta (2009a; 2010a; 2012) asoció esencialmente estos espejitos al mundo femenino, Schaad (2010), a partir del descubrimiento de un marco cuadrado en un tumba en Auch, sugirió la posibilidad de que hubiera pertenecido a un veterano que regresó a su lugar de origen una vez finalizó su deber militar, ya que observó que el marco era idéntico a otros hallados en campamentos legionarios<sup>7</sup> (fig. 1). Si bien muchos veteranos tendieron a asentarse en las cercanías de los cuarteles legionarios o en localidades ubicadas en las mismas provincias en las que habían realizado el servicio militar, otros regresaron a su lugar de origen una vez lo finalizaron. Muchos de ellos conservaron parte de su equipación, como los cinturones, entre otras pertenencias, y puede que alguno, otros objetos más personales e íntimos cargados de simbología como son los espejos.

7 Esta montura cuadrada con representaciones en sus ángulos de los bustos en perfil de Pan, Baco, Sátiro y Sileno (fig. 1) se ha descubierto en ambientes funerarios (Auch y Gerulata), en ambientes civiles (Ostia, y Aquilea) y con presencia de militares (Carnuntum, e Hyères)

Figura 1.



Marco cuadrado procedente de Ostia,  
(según Calza, 1914).

De todos es sabido que los romanos eran muy supersticiosos, y por esta razón era un hecho muy común entre ellos la utilización de pequeños amuletos, fálicos principalmente, como objetos protectores para la persona que los llevara. La impotencia que suponía no encontrar remedios tradicionales a ciertas enfermedades hizo que se generalizara el uso de estos elementos con carácter supersticioso. Estos espejitos también gozarían en un ambiente civil y militar de una finalidad protectora como amuletos con facultades apotropaicas. También pudieron ser utilizados para proteger accesos o estancias de hogares o de otros edificios, con la finalidad de evitar la entrada del mal de ojo o fascinación, proyectar posibles maleficios, etc.

### 3. LOS HALLAZGOS EN HISPANIA

Los espejos de vidrio con marco de plomo no son desconocidos en tierras peninsulares, pero son muy pocos los que hemos localizado. Pese a los centenares de especímenes recuperados y distribuidos por todo el Imperio, no llegan a la docena los ejemplares que hemos documentado en suelo hispano buceando entre las numerosas publicaciones científicas. Posiblemente, los depósitos y vitrinas de algunos museos y servicios de arqueología alberguen otras monturas que no han sido publicadas y/o correctamente identificadas.

Aurrecoechea (1990) es el artífice del primer trabajo de investigación sobre los espejos de plomo hispanos. A principios de la década de los noventa publicó un artículo en el que recogió dos ejemplares completos con mango profusamente decorados, otro incompleto y dos mangos más, originarios todos ellos de la meseta castellanomanchega. Excepto del ejemplar completo, procedente de La Bienvenida-Sisapo, del resto se desconoce su origen exacto y muchos menos su contexto arqueológico. Son, en líneas generales, espejos majestuosamente ornamentados con representaciones de cráteras, pámpanos, racimos, erotes pisando uvas, etc., como motivos decorativos.

En el Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba se conserva un mango con parte del marco de un espejo en plomo cuya proceden-

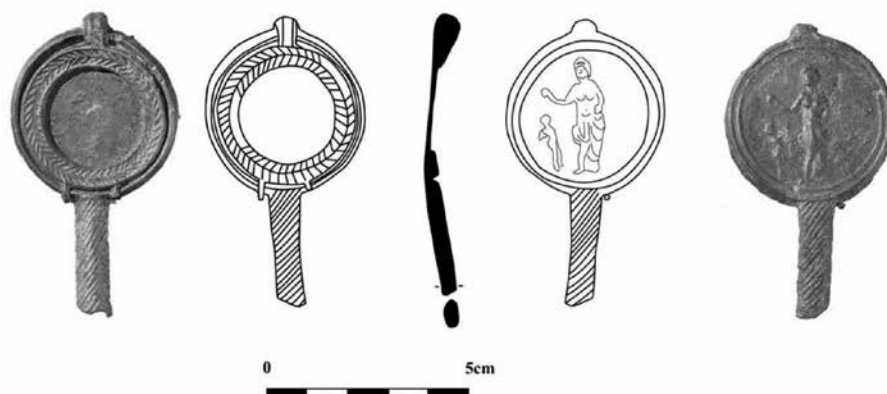
cia exacta se desconoce. El mango está decorado con motivos geométricos de óvalos con una bolita inscrita simulando gotas de agua. En la zona de unión entre el mango y el marco presenta como decoración una moldura con una pelta y una sucesión de perlas delimitadas por dos bandas (Pozo, 2002: 100, fig. 96).

Más recientemente, y fruto de una prospección arqueológica, en el yacimiento de Hato del Rey, ubicado muy próximo a la ciudad de La Bienvenida-Sisapo, en Ciudad Real, se halló un mango de espejo de características formales y decorativas muy similares al ejemplar completo procedente de La Bienvenida (Fernández Ochoa et al. 2002). El mango se encontró junto a cerámica *T.S. Hispanica* de cronología alto imperial.

Todos estos ejemplares guardan muchas características comunes pese a proceder cada uno de ellos de un lugar diferente. Tanto la forma del mango como sus dimensiones son prácticamente idénticas. Los motivos decorativos de tipo geométrico del mango también son muy semejantes: óvalos con punto central a modo de gotas de agua. Estas peculiaridades, inherentes a todos estos ejemplares, pueden relacionarlos con un mismo origen. Sin embargo, a fecha de hoy no disponemos de argumentos arqueológicos que permitan confirmar la existencia de un centro de producción de espejos en suelo hispano.

El yacimiento castellonense de El Mas d'Aragó, en Cervera del Maestrat, es un establecimiento agrícola ibero-romano que destaca por la presencia de cuatro hornos de cocción cerámica de época romana. Frente a la bocana del horno número uno se descubrió un enterramiento en una fosa simple que contenía los restos de una mujer adulta. Junto al cuerpo se encontraba su ajuar, compuesto por una forma cerámica Hayes 200 de vajilla africana de cocina y otra del tipo Hayes 132, con una cronología que se sitúa entre finales del siglo I d.C y principios del siguiente. Entre las piernas del esqueleto y a la altura de sus tobillos, se localizó un objeto realizado en plomo que sus excavadores interpretaron como relicario (Borrás, Selma, 1989). Se trata de un espejo provisto de un marco circular de 41 mm de diámetro y un mango incompleto decorado con estrías helicoidales, con una longitud máxima de 73 mm (fig. 2). En su anverso presenta un mecanismo articulado a modo de ventana que se podía abrir y/o cerrar indistintamente. Conservaba parte de la superficie reflectante en el momento de su hallazgo. En el medallón de la cara posterior aparece representada una figura femenina semi-desnuda de pie, personificada en la diosa Venus ¿Anadiómene? Apoyando todo el peso de su cuerpo en su pierna izquierda, viste un *hymation* o manto, recogido a la altura de sus caderas, cuyos extremos no están anudados,

Figura 2



Espejo de El Mas d'Aragó (según Benedito, 2011).

ya que se doblan en la parte delantera, cayendo en una cascada de pliegues hasta los pies. El brazo derecho se encuentra extendido hacia arriba como si ofreciera o recogiese un objeto, mientras que el izquierdo es el que parece utilizar para aguantar el manto. El peinado, coronado por una ancha diadema, está recogido en una larga trenza que cae sobre su hombro izquierdo. Bajo su mano derecha se encuentra la figura de un niño de perfil, que, mirándola, parece que le hubiera ofrecido o fuera a recoger un objeto. A su izquierda se encuentra una planta que enmarca la figura central y toda la imagen está rodeada por un doble círculo. El escritor Apuleyo en un pasaje de su obra *El asno de oro* o *La Metamorfosis*<sup>8</sup> describe cómo un tritón le pone un espejo de-

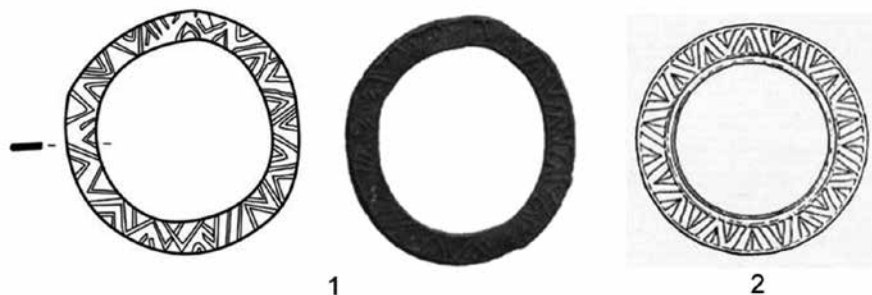
lante de los ojos a Venus, uno de sus atributos más característicos y más veces representado (IV, 31. pp. 132-133).

Las representaciones figurativas en Hispania de Venus/Afrodita están bien documentadas. Se conocen al menos una quincena de pequeñas esculturas bronceas pertenecientes a lararios, siendo la denominada Venus de Libia uno de los paralelos más cercanos (Érice, 2006).

El ejemplar procedente de Sagunto corresponde a un sencillo marco circular de borde estrecho ligeramente ovalado que carece de mango. Tras su hallazgo, el marco fue limpiado y restaurado y se encuentra en un excelente estado de conservación. Posteriormente fue depositado en el Museu Arqueològic de Sagunt que es donde se conserva en la actualidad. Dispone en su cara

8 Apuleyo (1985): *La metamorfosis o El asno de oro*. Edición de J. M. Royo. Ed. Cátedra.

Figura 3



Marcos de espejos: 1 Sagunto; 2 Reims (según Habert, 1904).

externa una decoración sencilla de tipo geométrico a base de trazos oblicuos formando a menudo series de líneas de dobles V alternativas abiertas al interior o al exterior. El reverso es completamente liso, ya que no hemos apreciado ningún resto de soldadura ni tampoco de elementos de fijación.

Tiene unas dimensiones entre 39 y 40 mm de diámetro exterior y entre 34 y 35 de diámetro interior. Su grosor es de 1 mm (fig. 3, nº 1). Esta montura apareció en un contexto civil, ya que se halló en un nivel de relleno de composición arcillosa localizado en el sector sureste del solar excavado, concretamente en el espacio ocupado por la calzada romana, amortizada en la segunda mitad del siglo III d.C. De este nivel proceden dos antoninianos fechados entre el 268 y el 270. Uno correspondiente a Victorino acuñado en la Galia Meridional y el otro a Claudio II el Gótico, acuñado en Roma. Entre los materiales metálicos asociados a

esta unidad se encuentran dos fibulas en omega, y de vidrio, un fragmento de pulsera negro opaco datado entre los siglos III y IV.

La asignación de un uso concreto para este marco no es fácil de determinar, ya que el lugar de su hallazgo no se corresponde con ningún edificio específico, sino con una zona de paso. Si bien es cierto que contiguos a la calzada se localizaron los cimientos de dos edificios monumentales de carácter sacro datados en el siglo II, a partir del siglo siguiente se produjo en esta zona una nueva planificación urbanística adaptando estos templos a viviendas y ampliando la red de cloacas y canalizaciones. Sin embargo, no tenemos evidencia arqueológica alguna que garantice que la montura pudiera, o no, proceder de alguno de estos edificios, tanto sacros como profanos.

Los escasos ejemplares de espejos de marco sencillo circular, aná-

logos al de Sagunto, que hemos documentado en territorio hispano, proceden de contextos funerarios. Se trata de cuatro sencillos marcos circulares en distintas necrópolis ubicadas en las islas Baleares; dos fueron recuperados en excavaciones realizadas durante la primera mitad del siglo XX, si bien ninguno de ellos fue identificado correctamente como tal, sino como arandela, uno; y anilla el otro; mientras que los otros dos fueron descubiertos recientemente. Todos estos marcos disfrutaron de un uso o, al menos, un destino final funerario, formando parte del ajuar de la persona allí enterrada.

En la sepultura dos de la necrópolis de Can Prats en Sant Antoni (Portus Magnus) de Ibiza, apareció a la altura de la cadera del esqueleto un marco en plomo de forma circular de borde estrecho (Colominas, 1942: 143, fig. 4). Presenta una decoración de ocho pequeños círculos concéntricos en relieve entre incisiones de líneas paralelas y/o en forma de aspa entre ellos, limitados por los dos bordes ligeramente destacados (fig. 4, nº 5). El ajuar que acompañaba al difunto estaba compuesto además, por tres olpes de cerámica común, una de ellas imitación de la forma 11 de Terra Sigillata Clara A de Lamboglia, unos pendientes de oro y dos sortijas, una de oro y la otra de plata. La necrópolis está datada entre mediados del siglo III y la segunda mitad del siguiente.

Otro ejemplar procede de la necrópolis de Can Fanals en L'Alcudia,

Mallorca. En la sepultura 11 apareció entre los pies del esqueleto el marco circular, pieza que fue identificada por sus excavadores como una anilla de plomo (4: 256, fig. 13, nº 2). Esta montura presenta una decoración en aspás a lo largo de toda su superficie con ambos bordes resaltados. Su diámetro exterior tiene unas dimensiones de 52 mm, mientras que el interior es de 36 mm (fig. 4, nº 7). El ajuar que acompañaba al espejo estaba formado por una pequeña botella de vidrio, y como cerámicas, una lucerna Dressel 27; Loeschcke VIIIH; Deneauve VIIIA, dos olpes y una pequeña olla Hayes 200, todas ellas de cerámica común. El conjunto funerario puede ser encuadrado cronológicamente entre finales del s. II d. C. e inicios del III d. C.

En 2008, con motivo de una excavación preventiva en el solar de la Vía Púnica 34 en Ibiza, se descubrió una necrópolis romana documentándose un total de 50 enterramientos. En los denominados UE 34 y UE 48 se hallaron sendos marcos de plomo circulares formando del ajuar de las finadas, ya que ambos estudios antropológicos determinaron que se trataban de personas de sexo femenino. El ejemplar de la UE 34 apareció sobre el hombro derecho del esqueleto. Como decoración presenta dos líneas paralelas en su borde exterior y una en el interior, y entre ellas diversos grupos de una esfera rodeada por una circunferencia enmarcada por



cuatro esferas, una en cada ángulo. Sus dimensiones son de 52,6 mm de diámetro exterior y 37,7 de interior. La superficie reflectante estaba fragmentada en múltiples pedazos. El ajuar se completó con un anillo y una lámina de bronce. La pieza de la UE 48 apareció debajo del cráneo del finado. Tiene ambos bordes resaltados y entre ellos una decoración de tipo geométrico consistente en una sucesión de líneas oblicuas dispuestas en paralelo a lo largo del marco. Mide 48,8 mm de diámetro exterior. Junto con el marco se halló la superficie reflectante que tiene una forma heptagonal. El ajuar estaba formado además, por un anillo de plata y algunos fragmentos de vidrio. Ambas sepulturas han estado datadas entre finales del siglo I y el II.

Estos cinco marcos tienen en común, además de su morfología, el hecho de que el momento de su hallazgo carecían del medallón posterior. Desconocemos en el caso de los dos primeros ejemplares baleáricos si, durante de la excavación, el vidrio, que podría estar fragmentado, pasó desapercibido a sus descubridores o simplemente no lo mencionaron en la publicación. El hallazgo de monturas en contextos cerrados sin el disco de cierre y el vidrio no es un hecho aislado. En las últimas décadas se han excavado algunas sepulturas que contaban en su interior, como elemento del ajuar, con una montura de espejo en plomo con o sin la superficie reflectante, carente de cualquier tipo de cierre

en su reverso, como en la necrópolis de la calle Nomentana en Roma, (Bellelli, Messineo, 1989), en la sepultura 1724 de la Universidad Católica de Milán (Palumbo, 2001), en la de Auch (Schaad, 2010) o en la tumba 31 de la necrópolis en Casteggio (Bolla, 2011), entre otras. El pequeño espesor que ostentan estos marcos y la ausencia de cualquier tipo de elemento de fijación en su reverso, podría indicarnos que posiblemente dispusieran de un armazón realizado en un tipo de material perecedero, como podría ser la madera o la escayola, que no ha dejado ningún tipo de rastro.

Entre la numerosa bibliografía existente, no hemos localizado ningún marco idéntico al ejemplar saguntino, aunque sí alguno similar, como uno procedente de una de la necrópolis de Reims datado entre los siglos III y IV e inventariado con el número 4864 (Habert, 1901: 184). Este marco tiene una morfología circular ligeramente elíptica, con un diámetro exterior máximo entre 53 y 54 mm, y el interno entre 35 y 38 mm. Su superficie externa presenta como decoración motivos geométricos lineales formando ángulos de 90° oblicuos, abiertos tanto al exterior como al interior (fig. 3, nº 2). En el momento de su descubrimiento carecía de cristal y del disco o armazón de cierre y, fue analizado a finales del siglo XIX por Berthelot (1897; 1906), quien observó que carecía en su parte posterior de elementos de fijación.

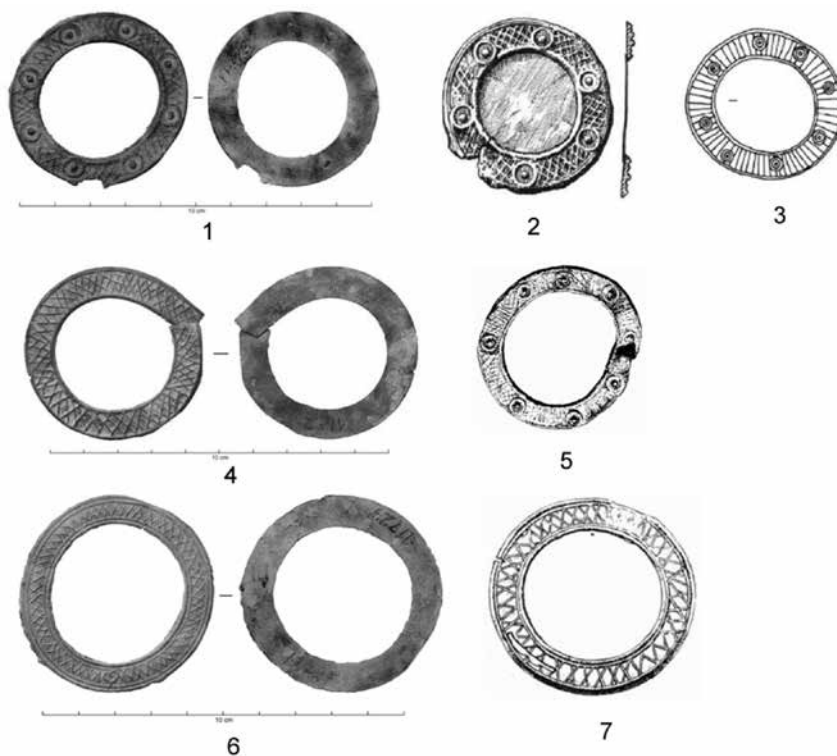
Por el contrario, sí que hemos encontrado piezas muy similares, sino idénticas, de algunas de las monturas baleáricas. En el Museo de Archeologia Nazionale de Aquilea, en Italia, se conservan diversos marcos procedentes de excavaciones antiguas que fueron incluidos por Nowotny a principios de siglo. Los ejemplares inventariados con los números 11723 y 11727 (fig. 4, nº 4 y 6) se corresponden prácticamente con el procedente de la necrópolis de Can Fanals. Ninguno de estos conserva tampoco la superficie reflectante ni el disco o armazón de cierre. Otra montura muy similar, pero con parte del disco de cierre, se halló en Intercissa (Fitz, 1957, fig. LXXV, nº 10). Otro marco procedente también de Aquilea, inventariado con el número 11723 (fig. 4, nº 1) presenta, además de las aspas, ocho círculos concéntricos como motivos decorativos, muy semejante al marco de Can Prats, aunque al no haberlo estudiado directamente, carecemos de datos suficientes para certificar que sean idénticos. Otro ejemplar análogo a estos (fig. 4, nº 3), procede de una villa agrícola ubicada a dos km al norte de la antigua Olbia, en Hyères. Aunque no fue identificado como tal por sus excavadores, en el dibujo se observa que porta como decoración ocho pequeños círculos concéntricos en

relieve entre líneas paralelas incisas (Borreani, Brun, 1990). También parejo es el ejemplar que apareció en uno de los dos enterramientos descubiertos en 1966 en las proximidades de Dakovo, Croacia (fig. 4, nº 2). La diferencia entre ambos estriba en que la pieza croata dispone en la decoración de seis círculos concéntricos en vez de ocho, y que conserva, además, una lámina o disco de cierre en plomo así como los fragmentos de la superficie reflectante. Este enterramiento, datado en el segundo tercio del siglo cuarto, contenía un ajuar compuesto por varios anillos, pulseras, pendientes, cofrecito junto a su anillo-llave, cuentas de vidrio, una botella de cristal, etc. (Raunig, 1979-1980). También hemos encontrado piezas, sino idénticas, muy semejantes de uno de los marcos hallados en Vía Púnica, 34, hallados en la Provenza francesa<sup>9</sup>.

Todas estas monturas presentan unas parecidas dimensiones y, percibidas sus similitudes estilísticas y formales, nos parece muy juicioso considerar la posibilidad de que pudieron ser realizadas en algún taller ubicado, posiblemente, en alguna de las provincias centrales del Imperio. Incluso cabe la posibilidad, de que algunas de ellas pudieran ser ejecutadas en un mismo taller, ya que no es excepcional el descubrimiento de marcos idénticos

9 (<http://artefacts.mom.fr/fr/result.php?id=MRR-4001&find=miroir&pagenum=1&affmode=vign> consultada el 02/03/2015).

Figura 4



Marcos de espejos: 1, 4 y 6 Aquilea. (Fuente <http://artefacts.mom.fr/fr/result.php?i-d=MRR-4001&find=miroir&pagenum=1&affmode=vign>, consultada el 05/05/2014); 2 Dakovo (según Raunig, 1979-1980); 3 Olbia (según Borreani, Brun, 1990); 5 Can Prats (según Colominas, 1942); 7 Can Fanals (según Almagro, Amorós, 1953-54). Distintas escalas.

en distintos yacimientos. No olvidemos que estos objetos han disfrutado de una gran difusión por todo el territorio romano, encontrándose las mismas formas a miles de kms de distancia del centro de producción, como por ejemplo, una pieza procedente del taller arlesiano de *Quintus Licinius Tutinus*, hallada en Vindolanda (Tomlin, 2011), o los especímenes cuadrados como el de Auch (Schaad, 2010), localizados ade-

más, en Gerulata, Aquilea, Hyères, Carnuntum, y Ostia, entre otros tipos diferentes de marcos.

Estos marcos los encontramos diseminados en yacimientos ubicados en la cuenca del Mediterráneo occidental como en Thamusia (Rebuffat, Marion, 1977), Tingis (Ponsich, 1970), Cirta (Doublet, Gauckler, 1892) Bulla Regia (Carton, 1890), Chemtou/Simitthus, (Mackensen 2008), Cartago (Gauckler, 1915),

Tharros (Baratta, 2010), Barumini, Cagliari, Quartucciu (Baratta, 2012b), Hyères (Borréani, Brun, 1990), entre otros; en la península Itálica como en Ostia Antica y Roma (Bellelli, Messineo, 1989), Aquilea (Nowotny, 1910), Venecia, (Palumbo, 2001), etc., aunque también las localizamos repartidas por el resto del Imperio pese a no ser los tipos más habituales, ya que los predominantes se caracterizan por poseer un mango, tal y como ocurre en Sarmizegetusa (Alicu, Cocis, 1987), Intercissa (Fitz, 1957), Apulum, (Baluta, 1997; Ciugudeanu, 1994), Sucidava (Tudor, 1959) o Durostorum (Museteanu, Elefterescu, 1978), entre otros. El descubrimiento de marcos en estos enclaves occidentales se ha producido mayoritariamente en áreas funerarias, pero también en contextos sagrados y civiles, cuya frecuencia de hallazgos se reduce generalmente a uno o dos especímenes por yacimiento. En municipios como Thamuseda, con un importante puerto y una guarnición militar, o Aquilea, que se comunicaba con Carnuntum a través de la denominada ruta romana del ámbar, se han hallado alrededor de una decena de ejemplares en cada uno de ellos; en Ostia, importante centro comercial y puerto de Roma, los hallazgos superan la treintena, municipios todos ellos de consumo y comercio, que soportaron un considerable trasiego de gente y mercancías procedentes de diferentes partes del Imperio.

#### 4. CONCLUSIONES

Desde finales del siglo XIX y principios del XX, un sector de la investigación científica europea comenzó a estudiar e investigar los espejos de vidrio con marco en plomo, hecho que no ocurrió en la península Ibérica hasta pasado un siglo, cuando Aurrecoechea (1990) recopiló los ejemplares procedentes de la meseta castellanomanchega, dándolos, de este modo, a conocer a gran parte de la comunidad científica hispana, y por ende, internacional. El hallazgo del marco en Sagunto nos ha permitido retomar la investigación veinte años después de un tipo de objeto metálico que continúa escasamente representado pero algo más conocido en suelo hispano, pese al elevado número de especímenes dispersos por todo el imperio romano.

Si bien la creación de estos espejos pudo comenzar en un momento indeterminado del siglo I d.C, la mayor parte está datada entre los siglos II y III, fechándose algunos ejemplares en la centuria siguiente. Desgraciadamente, de la mitad de los pocos ejemplares hispanos conocidos apenas si sabemos el lugar de procedencia. Sin embargo, los espejos contextualizados se encuadran cronológicamente entre los siglos II y III, al igual que la mayoría del resto de sus congéneres. Quizás, la legalización primero, y la oficialización después del cristianismo, pudieron favorecer su desuso a partir del siglo IV. No obstante,

los excavadores de algunas sepulturas palestinas con presencia de espejos en el ajuar, creyeron observar que la orientación del cadáver podría corresponder al rito cristiano (Tal, 2012; nota 6). Es más, en la denominada Casa de Caifás en el monte Sion de Jerusalén, se descubrió la mitad de una matriz de un sencillo marco de espejo que lleva entre los motivos decorativos aves que podrían interpretarse como palomas (Tal, 2012), claros símbolos cristianos. De ser así, estaríamos hablando de una transformación de la carga simbólica de estos objetos en época tardorromana, al incluir alusiones a la nueva religión, un hecho habitual en muchos otros tipos de piezas metálicas.

A nivel general, los espejos ofrecen una gran diversidad y variedad tanto formal como decorativa pese a las características comunes inherentes a todos ellos. Esta variabilidad habría que buscarla en los diferentes talleres, dónde cada uno utilizó atributos y símbolos uniformes para su realización, combinados a menudo, con peculiaridades específicas procedentes de la tradición local. Por este motivo, el intento por descubrir una posible relación entre la multiplicidad de formas y ornamentos con un determinado contexto o ámbito de la vida, ha sido insatisfactorio. Los mismos modelos de montura han aparecido en ambientes distintos, hecho que evidencia la ausencia de formas específicas para un contexto determinado. Esta

aparición de idénticos tipos en diferentes ámbitos, nos plantea la duda si el interesado tenía la capacidad de reconocer e interpretar el posible mensaje iconográfico, figurativo o no, representado en la montura adquirida para utilizarla con un fin vinculado a los motivos que aparecen en la pieza en cuestión, o fue, simplemente, más apreciada por el consumidor al enriquecer su calidad ornamental, independientemente de su uso posterior.

Los principales usos a los que se destinaron fueron de carácter apotropaico y cultural o votivo. La asociación de estos espejos con la higiene y el aderezo personal carece de sustento, ya que las particularidades específicas del plomo junto con sus reducidas dimensiones son razones suficientes para desvincularlos de estas funciones. Los espejos fueron adquiridos para uso personal o doméstico como amuleto y/o para ser ofrecidos a una divinidad como exvoto o a algún ser querido en vida. Uno de sus últimos usos fue el de ofrenda a un familiar difunto u otra persona allegada como parte integrante del ajuar o, sencillamente, depositado en la propia sepultura de la persona propietaria.

Pese al mayor conocimiento que hemos adquirido últimamente, los espejos de vidrio encierran aún muchas incógnitas, relacionadas sobre todo con la identificación de los centros de producción, tanto en el tiempo como en el espacio, pero también con sus canales de distribu-

ción y adquisición. La fabricación en serie de estos espejos atendería las demandas de un mercado específico cuya distribución no iría más allá del ámbito local o, como mucho, regional.

El descubrimiento de un solo marco de espejo en Sagunto podría sugerir, en principio y a falta de análisis metalográficos, la posibilidad de tratarse de un objeto de fabricación foránea. Ocurre de la misma manera que con sus equivalentes balearicos, de gran similitud con otros hallados en las provincias centrales, hecho que podría, además, confirmar su posible origen externo. La excavación del solar saguntino puso de manifiesto la procedencia foránea de gran parte de la cerámica decorada (*T.S. Itálica, Sudgálica, Africana y Oriental*) y de la vajilla de vidrio, piezas que evidencian un suministro regular de objetos, así como una significativa actividad comercial del puerto de *Saguntum* durante todo el imperio, perdurando hasta la antigüedad tardía. Sin embargo, dudamos de que estos espejos fueran elementos de comercio a larga distancia, ya que no se tratan de un producto de lujo o de cierto valor. Muy relacionado en este contexto comercial, habría que señalar una amplia gama de supersticiones y creencias a las que estaban sujetos las personas que se hacían a la mar. Además de los objetos votivos con fines apotropaicos constatados en la mayoría de los navíos desde el momento de su construcción,

como monedas, cuernos, etc, también se ha documentado amuletos y otras piezas de carácter cultural como anclas votivas realizadas en plomo, tanto en santuarios terrestres como en pecios, que podrían pertenecer a alguno de los pasajeros o tripulantes de la nave (Geli, García, 2008). Tal vez, algunas de estas personas, recurrieron en algún momento, al uso de un espejo con la misma finalidad, ya que son numerosos los hallazgos de estos objetos en municipios portuarios por todo el Mediterráneo, sobresaliendo entre todos ellos el de Ostia.

Otra explicación plausible, aunque muy difícil de contrastar, es la hipótesis que emitió Schaad (2010) a propósito del descubrimiento de un marco en la sepultura de Auch. El hallazgo de algunos espejos se podría vincular a veteranos que prestaron su servicio militar en alguna de las guarniciones situadas en las provincias centrales, y que una vez finalizado, regresaron a su ciudad de origen junto con sus pertrechos personales. Esta teoría que podría esclarecer la presencia de ciertos ejemplares localizados en diversos municipios ubicados en diferentes provincias, idénticos o muy similares como algunos de los tratados en el presente trabajo, pero separados por incluso más de mil km de distancia.

Para finalizar, esperamos que este trabajo se pueda completar gracias a nuevos hallazgos con la finalidad de corroborar o refutar nuestras hipótesis, además de apor-

tar una mayor comprensión y conocimiento sobre este tipo de espejos en nuestras tierras.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

ALICU, D.; COCIS, S.: (1987): "Oglinzi romane de la Ulpia Traiana Sarmizegetusa". *Apulum*, 24, pp. 145-149.

ALMAGRO, M.; AMORÓS, L. (1953-54): "Excavaciones en la necrópolis romana de Can Fanals de Pollentia (Alcudia, Mallorca)". *Ampurias*, XV-XVI, pp. 237-277.

AMREIN, H. (2001): *L'atelier de verriers d'Avenches. L'artisanat du verre au milieu du Ier siècle apr. J.-C.* Lausana.

AURRECOECHEA FERNÁNDEZ, J. (1990): "Espejos hispanorromanos de plomo. Un nuevo tipo de producción plúmbea detectado en la Península Ibérica". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I*, 3, pp. 255-272.

BALUTA, C. (1997): "Tipar trivalv pentru oglinzi cu rama din plumb descoperit la Apulum". *Acta Musei Napocensis*, 34, pp. 559-570.

BARATTA, G. (2009a): "La bella e lo specchio: alcune iscrizioni greche su specchietti in piombo". *Estudios de epigrafía griega*, pp. 427-454.

(2009b): "Uno specchietto in piombo da Urbs Salvia". *Picus*, XXIX, pp. 67-74.

(2010a): "Ars plumbaria Sardiniae? Gli specchietti in piombo del Museo Archeologico G.A. Sanna di Sassari: appunti preliminari per un cata-

logo generale", *L'Africa Romana. I luoghi e le forme dei mestieri e della produzione nelle province africane.* Atti del XVIII convegno di studio, pp. 1151-1168.

(2010b): "Firme di artisti: produttori di specchietti in piombo con superficie riflettente in vetro." *Acta classica Universitatis Scientiarum Debreceniensis*, 46, pp. 91-100.

(2010c): "Speculorum forma: un singolare rinvenimento ad Urbs Salvia". *Mare Internum*, 2, pp. 123-128.

(2011): "Nota sulla rilettura di un testo epigrafico: Iulius, un nuovo plumbarius, e Brutus un plumbarius inesistente". *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, IX, pp. 75-84.

(2012a): "Note su un singolare instrumentum inscriptum: gli specchietti votivi in piombo". *Instrumenta Inscripta III. Manufatti iscritti e vita dei santuari in età romana*, pp. 265-287.

(2012b): "Ars plumbaria Sardiniae? II. Gli specchietti de Cagliariitano". *L'Africa Romana. Trasformazione dei paesaggi del potere nell'Africa settentrionale fino alla fine del mondo antico.* Atti del XIX convegno di studio. Sassari, 16-19 dicembre 2010, pp. 1985-1992.

(2012c): "Il piombo e la magia: il rapporto tra l'oggetto e il materiale. A proposito degli specchi Plumbei". *Contesti magici / contextos mágicos*, pp. 23-27.

(2014): "Gli specchietti votivi in piombo dedicati alla kuria agoras" *Ágalma. Ofrenda desde la Filología*

- Clásica a Manuel García Teijeiro*, pp. 709-713.
- BARRUOL G. (1985): "Miroirs votifs découverts en Provence et dédiés à Sélène et à Aphrodite". *Revue archéologique de Narbonnaise*, 18, pp. 343-373.
- (1987): "Miroirs dédiés à Sélène et à Aphrodite: observations et découvertes nouvelles". *Revue archéologique de Narbonnaise*, 20, pp. 415-418.
- BELLELLI, G. M.; MESSINEO, G. (1989): "Uelina katoptra". *Xenia Antiqua*, 18, pp. 53-76.
- BENEA, D. (2007): "Officinae plumbariae in der Provinz Dakien". *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, pp. 537-554.
- (2008): "Unele aspecte privind prelucrarea plumbului în provincia Dacia. Atelierele". *Dacia în sistemul socio-economic roman Cu privire la atelierele meșteșugărești locale. Bibliotheca Historica et Archaeologica Universitatis Timisiensis*, IX, pp. 229-255.
- BENEDITO NUEZ, J. (2011): *Producción e intercambio en el Norte de la Comunidad Valenciana a través del estudio de las artes suntuarias, durante los siglos I al V*. Tesis doctoral inédita. Universitat Jaume I. Castellón.
- BENEDITO, J.; MELCHOR, J. M.; CLARAMONTE, M.; DELAPORTE, S. y LÓPEZ, F. (2011): "El *Instrumentum Domesticum*", ornamentos personales y objetos decorados de la excavación del solar de la plaza de la Morería (Sagunto)". *Arse*, 45, pp. 163-202.
- BENGA, M. (2003): "Un tipar ilustrând turnarea ramelor de oglinzi păstrat în colecțiile Muzeului din Sebes". *Buletinul Cercurilor Stiințifice Studentesti Arheologie-Istorie-Muzeologie*, 9, pp. 93-97.
- BERTHELOT, M. (1897): "Sur les miroirs de verre doublé de métal dans l'antiquité". *Comptes rendus hebdomadaires des séances de l'Académie des sciences*, 125, pp. 473-479.
- (1906): "Nouvelles recherches sur les miroirs de verre double de métal dans l'antiquité". *Annales de Chimie et Ph.* (7) 15, pp. 433-444.
- BOLLA, M. (2011) "Le tombe e i corredi; Tipologie tombali e riti funerari; I recipienti in vetro; I reperti in materie prime diverse". *Et in memoriam eorum: La necropoli romana dell'area Pleba di Casteggio*, pp. 39-87.
- BORRÁS, C. y SELMA, S. (1989): "El centro de producción cerámica de Mas d'Aragó. Un complejo industrial alfarero ibero/romano". *Actas del XIX CNA*, vol. I, Zaragoza, pp. 667-674.
- BORRÉANI, M.; BRUN, J.-P. (1990): "Une exploitation agricole antique à Costebelle (Hyères, Var): huilerie et nécropole". *Revue Archéologique Narbonnais*, 23, pp. 117-151.
- CALZA, G. (1914): "Ostia - Scavo presso l'edificio delle Pistrine. Scoperta di un monumento repubblicano e di un nuovo tipo di edificio privato. Tre nuove strade". *Notizie*



- degli savi di antichità*, XXX, pp. 244-254.
- CIUGUDEANU, D. (1994): "O descoperire ilustrând fabricarea oglinzilor din plumb la Apulum". *Acta Musei Napocensis*, 31, pp. 231-234.
- COLLART, J-L. (1990): "Une sépulture du Bas-Empire découverte à Nibas (Somme)". *Revue Archéologique de Picardie*, 3-4, pp. 119-125.
- COLOMINES I ROCA, J.(1942): "Excavaciones de necrópolis romanas en Ibiza y Formentera". *Ampurias*, 4, 139-154.
- DAUTOVA-RUSEVLIAN, V. (2006): "Roman lead objects from Srem". *Journal of the Serbian Archaeological Society*, 22, pp. 333-353.
- DOUBLET, G.; GAUCKLER, P. (1892): *Musées et collections de l'Algérie et la Tunisie. 2. Musée de Constantine*. París.
- DRAGOMIR, I.T. (1991): "Descoperirea fortuită a unui mormânt roman tumular de incineratție în apropierea castrului de la Tirighina-Barboși". *Pontica*, XXIV, pp. 237-245.
- ERICE LACABE, R. (2006): "La Venus de Herramélluri". *Libia: La mirada de Venus. Centenario del descubrimiento de la Venus de Herramélluri (1905-2005)*, pp. 277-300.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (2006): "Aproximación a la villa romana de Mas d'Aragó (Cervera del Maestrat, Castellón): producción cerámica del alfar", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 25, pp. 271-300.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; ZARZALEJOS PRIETO, M.; BURKHALTER THIEBAUT, C.; HEVIA GÓMEZ, P.; ESTEBAN BORRAJO, G. (2002): *Arqueominería del Sector Central de Sierra Morena: introducción al estudio del Área Sisaponense*. Madrid.
- FITZ, J. (1957): "Bleigegensätze". *Intercisa II. (Dunapentele) Geschichte der Stadt in der Römerzeit*, *Archaeologica Hungarica*. NS., XXX-VI, pp. 383-397.
- FRERE, S. (1972): *Verulamium Excavations*. 2 vol. Oxford.
- GAUCKLER, P. (1915): *Necropoles puniques de Carthage*. París.
- GELI MAURÍ, R.; GARCÍA DE CONSUEGRA, R. (2008): "Los metaños hallados en las embarcaciones de la Hispania romana", en FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (ed.): *Metalisteria de la Hispania Romana*. *Sautuola*, XIII, pp. 345-361.
- GOETHERT-POLASCHEK, K. (1983): "Spiegel". *Die Römer an Mosel und Saar. Zeugnisse der Römerzeit in Lothringen, in Luxemburg, im Raum Trier und im Saarland*, p 155.
- GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R. (2001): *El mundo funerario romano en el País Valenciano. Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a.C.-VII d.C.* Casa de Velázquez. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Madrid-Alicante.
- HABERT, T. (1901): *Catalogue du Musée archéologique de Reims*. Troyes.
- KOUZOV, C. (2002): "Lead Roman Mirrors in Varna Archaeological

Museum". *Archaeologica Bulgaria* 6, pp. 63-99.

LIU, B.; SCIALLANO, M. (2003): "Trois nouvelles montures en plomb de miroirs issus de l'atelier arlésien de Quintos Likinios Tuteinos". *Peuples et territoires en Gaule méditerranéenne. Hommage à G. Barrauol* (supl. Rev. Arch. Narb., 35), pp. 437-440.

LÓPEZ BRAVO, F.; DELAPORTE, S. (2005): "Estudio preliminar del mobiliario metálico de época romana del solar de la Morería de Sagunto". *Arse*, 34, pp. 145-182.

LÓPEZ BRAVO, F. ET AL. (2014): "A propósito de unas púas de rastrillo y otros materiales metálicos de época medieval procedentes de Sagunto". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 32, pp. 241-256.

LLOYD-MORGAN, G. (1977): "Mirrors in Roman Britain". J. Munby and M. Henig (eds), *Roman Life and Art in Britain*, BAR 41, pp. 231-252.

(1981): *The Mirrors: including a Description of the Roman Mirrors found in the Netherlands, in other Dutch Museums*. Nimega.

(1986): "A lead mirror frame of the Roman period from Caerwent". *Archaeologia Cambrensis*, 135, pp. 241-243.

MACKENSEN, M. (2008): "Römische und spätantike Kleinfunde aus Simitthu/Chemtou (Nordwesttunesien)". *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts, Römische Abteilung*, 114, pp. 339-356.

MARÍ CASANOVA, J. J. ET AL. (2014): "Espejos votivos en plomo

de la necrópolis romana de vía Púnica 34, (Ibiza)". *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera*, 72. *In amicitia. Miscel.lània d'estudis en homenatge a Jordi H. Fernández*, pp. 367-382.

MESSINEO, G. (1997): "Specchietti in piombo dalla Villa di Livia a Prima Porta". *Ultra Terminum Vagari. Scritti in onore di Carl Nylander*, pp. 205-209.

MICHON, E. (1909): "Miroirs antiqques de verre double de plomb". *Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques*, 2, pp. 231-250.

(1911): "Nouvelles observations sur les miroirs antiqques de verre". *Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques*, 4, pp. 196-207.

MOULTON, W. J. (1919-1920): "Gleanings in Archaeology and Epigraphy". *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem*, 1, pp. 66-92.

MUSETEANU, C.; ELEFTERESCU, G. (1978): "Oglinzi romane din plumb de la Durostorum". *Pontica*, XI, pp. 105-111.

NEMETH, G.; SZABO, A. (2010): "To a beautiful soul. Incriptions on lead mirrors (collection of roman Antiquities, Hungarian National Museum)". *Acta classica Universitatis Scientiarum Debreceniensis*, 46, pp. 101-113.

NOWOTNY, E. (1910): "Gläserne Konvexspiegel". *Jahreshefte des Oesterreichischen Archäologischen Institutes*, XIII, pp. 107-128, 261-270.

- PALUMBO, A. (2001): "Manufatti di cultura transalpina e attestazioni di militaria". *La necropoli tardoantica: ricerche archeologiche nei cortili dell'Università Cattolica*, pp. 125-139.
- PETRIE, W.M.F.: (1974): *Objects of daily use*. Warminster.
- PETRU, S.; PETRU, P. (1978): *Neviodunum. Drnovo pri Krškem*. Ljubliana.
- POPILIAN, G. (1971): "Thermele de la Slăveni" *Apulum*, IX, pp. 627- 641.
- POZO, S. F. (2002): "Varia arqueológica de la provincia Baetica. Bronces romanos inéditos. Grandes bronce. Estatuillas. Mobiliario doméstico. Amuletos fálicos. Espejos. Balanzas. Contrapesos. Asas y apliques de síntulas. Atalaje de caballerías". *Antiquitas*, 14, pp. 69-121.
- RAHMANI, L. Y. (1964): "Mirror-Plaques from a Fifth-Century A. D. Tomb". *Israel Exploration Journal*, Vol. 14, n° 1-2, pp. 50-60.
- RAUNIG, B. (1979-1980): "Dva kasnoanticka groba iz okolice Đakova". *Vjesnik Arheoloskog muzeja u Zagrebu*, 12-13, pp. 151-170.
- REBILLARD, E. (2009): *Musarna 3: la nécropole impériale*. Roma.
- RECLAW, J. (2002): "Lead mirrors from Novae: current state of research". *I bronzi antichi. Atti del XV Congresso Internazionale sui Bronzi Antichi*, pp. 544-548.
- REBUFFAT, R.; MARION, J. (1977): *Thamusida III. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc*. Roma.
- SCHNURBEIN, S. VON (1977): *Das Römische Graberfeld von Regensburg*. Kallmünz.
- SENNEQUIER, G. (2000): "Miroirs métalliques et miroirs en verre à l'époque romaine". *Miroirs: Jeux et reflets depuis l'Antiquité*, pp. 54.
- SLAVAZZI, F. (1995): "Cornice piombo a Bedriacum". *Sibirium*, 22 (1992-1993), pp. 231-236.
- SPASIĆ, D. (1995-1996): "Antique lead mirrors from the national Museum in Požarevac". *Viminacium*, 10, pp., 29-61.
- SUCEVEANU, A. (1967) : "Depozitul de statuete romane de teracotă de la Histria". *Studii si Cercetări de Istorie Veche si Arheologie*, 18, 2, pp. 243-268.
- TOMLIN, R.S.O. (2011): "Roman Britain in 2010: III, Inscriptions". *Britannia*, 42, pp. 439-466.
- TUDOR, D. (1948): "Miroirs byzantins de verre doublé de plomb trouvés en Roumanie". *Dacia*, XI-XII, pp. 243-255.
- (1959): "Le dépôt de miroirs de verre double de plomb trouvé à Sucidava". *Dacia*, 3. Bucarest, 415-432.
- VERGARA CIORDIA, J. (2009): "Enciclopedismo especular en la Baja Edad Media: la teoría pedagógica del espejo medieval". *Anuario de Historia de la Iglesia*, 18, pp. 295-309.
- WHITEHOUSE, D. (2004): *Roman Glass in the Corning Museum of Glass. Volume Three*, New York.
- ZOUDHI, B. (1970): "Miroirs de verre de l'époque romaine conservés au Musée National de Damas". *Annales du 5è Congres de l'Association Internationale pour l'Histoire du Verre*, pp. 59-69.